

En la sección «Madrid... al aparato» y bajo el título «El pianista de San Feliu de Guixols» publicó «El Noticiero Universal» de Barcelona en su edición del martes, día 13, la siguiente crónica de su corresponsal Josefina Carabias:

El público musical de Madrid se vió ayer literalmente conquistado, arrebatado, por un pianista de 23 años.

Si en el concierto de Juan Padrosa hubiera cabido tanta gente como en los toros o en el fútbol, el teatro de la Comedia se hubiera venido abajo por el estruendo de los aplausos, del mismo modo que los gritos del pueblo y las trompetas de Josué hicieron desplomarse los muros de Jericó.

Juan Padrosa es un chicarrón fuerte, optimista y simpático. Cuando entré en el escenario en uno de los descansos un camarero servía al pianista un «doble» de tila.

—¿Está usted nervioso?

—Sí. Pero la tila no la tomo por eso. La tomo porque es lo que mejor me quita esa sed atroz que me atormenta cuando toco.

Este fenómeno musical nació en San Feliu de Guixols en el año 1930 y su carrera ha sido brillantísima. Ganó el premio extraordinario en el Conservatorio de San Sebastián y luego ingresó en el de París, donde obtuvo el primer premio, que sólo lograron antes otros dos españoles: José Iturbi y José Cubiles.

—¿Fue usted niño prodigio?

—¡No!—me respondió con energía—Es decir, un poco prodigio, sí que era de pequeño pero no al piano, sino jugando a las canicas con los chicos de San Feliu.

—¿Había algún músico en su familia?

—Ninguno. A mi me descubrió la vocación, siendo muy pequeño, Paquita Vidal, la hermana del artista Pablo Vidal. Era durante la guerra y estábamos en Tarragona. Paquita me daba clase. Luego me marché con mi familia a vivir a San Sebastián y allí fué donde terminé la carrera. Unos amigos franceses que me oyeron tocar me animaron a ir al Conservatorio de París.

—¿Le han oído a usted tocar en Cataluña?

—Sí; he dado conciertos en Barcelona y en Gerona y pienso volver pronto. Con el público de Barcelona ocurre lo mismo que con el de Madrid. Son los que más se temen y los que más se desean, los que dan y quitan.

—A usted le llaman el pianista vascocatalán. ¿Qué se siente usted más de las dos cosas?

—Yo quiero mucho a San Sebastián porque allí hice mi carrera, pero Cataluña es mi tierra. El nombre de San Feliu de Guixols va conmigo a todas partes y figura en los programas de mi concierto.

Eran cerca de las diez de la noche y el público, en pie, continuaba aplaudiendo a Padrosa y negándose a abandonar el teatro. Y él, conmovido, volvía a sentarse al piano una y otra vez.

—¡Nunca he visto un artista más complaciente!—decían encantadas unas señoritas de las que fueron a pedir autógrafos a Padrosa en el entreacto.

—¡Claro! Es que él sabe que algunas hemos venido desde más de quinientos kilómetros de distancia solamente para oírle,

VARIEDADES

7 DIAS

GLOSA DE LOS DIAS SANTOS

por L. d'Andraitx

El laurel del Domingo de Ramos doblase en agonías de olivo retorcido; el alba de un amanecer radiante, en crepúsculo de soledad y olvido. ¡Patetismo de Dios orando a Dios! Los apóstoles dormían. Un «está escrito» velaba ocultas y sabidas traiciones, que cuajaron en la mentira de un ósculo de paz. Judas, galeote, forzado del destino, fué camino de profecías. Judas más que un hombre, fué un destino; alcanzó de treinta monedas de plata. La precisión de un Judas en el Cenáculo nos sobrecoge. ¡Dura ley, ese estaba escrito!

Cantó el gallo tres veces, para humillación de Pedro. Y sobre el dolor de su humana flaqueza, sobre la saeta de un voto, creció la Iglesia.

Pilatos, decadente de una decadencia, al amago de un símbolo, urdió su comedia. Lavóse las manos en público. Solo, no se hubiese atrevido.

Hacha y serruño transformaron un árbol en cruz de ignominia. Un árbol. Una cruz. Locos y eternos contrasentidos.

Espinas en la frente purísima; y, en un lienzo puro y blanco, la mano de Dios mojada en sangre dejó el perfil de su Hijo.

Camino del Calvario, el cireneo quiso ayudar a Dios Omnipotente, y le fué permitido. ¡El don más grande de la Historia! ¿Qué se hizo de aquel cireneo?

En el Gólgota quedó redimido el mundo, menos el ladrón enpedernido. Y en una encina solitaria un Judas renegó de redenciones. Quizá, en esencia, fuera este su único pecado. Corazones de piedra que no pueden saber de fe, que no conciben los perdones; almas encallecidas.

«¡Amáos los unos a los otros! Sed sinceros, confiados, mansos, no os rebeléis al dolor, antes ofreced la otra mejilla. Y si alguien te pidiera tu vestido, dale además tu capa; y si te cargaren por una legua, vé con ellos dos!»

¡Cuanto olvido cayó sobre un mandato, cuanto polvo desfiguró el contorno de la verdad de unas palabras...!

¡¡Olvidos, no! Jesús muere en la cruz.

La obscuridad cegó la tierra; temblaron cielos y orbe. Y el infierno se tragó los dados del sorteo de una túnica.

Las lágrimas de la Dolorosa eran las únicas estrellas en la noche.

San Juan, todo amor, símbolo de cariños puros, abrió los brazos, para emparar el sufrimiento de la soledad de María. Y su hombro fué fuerte, porque en la Cena su frente buscara apoyo en el hombro del Señor.

José de Arimatea vió el pico rojo de un jilguero y comprendió.

En un sepulcro nuevo, blanqueado, recibe Jesús sepultura. Sepulcro blanqueado, huero, corazón de fariseo, con prometedoras densidades a través de un dolor. Y quedó el Cristo solo, solo y sin vela, porque miedo y temor atenazaron las caridades. Solo, sin festigos subió a la diestra del Padre. Un ángel quedó, sentado en la piedra removida, para dar testimonio de la Resurrección.

El aire se hizo transparente, se despejaron las nubes, de color turquesa ondeaban los velos del cielo. Florecieron las lilas y los rosales. Los lirios del valle y los pájaros del campo amanecieron con trinos nuevos y sutiles vestiduras. Los óleos y ungüentos de las tres Marías eran a todo punto innecesarios; un gran perfume aromaba la tierra.

—¡No lo busqueis! ¡Ha resucitado!

Alegría y zozobra. ¿Dónde buscar a Jesús?

Y vinieron las apariciones, las parusias, que llenaron el período entre dos Pascuas. Novísimo testamento, Pascua de Pentecostés, lengua de fuego del Espíritu Santo.

La zozobra convirtióse en paz, la ingnorancia en sabiduría, las dudas de un Tomás en fe llameante.

—No temais; estaré con vosotros hasta el fin de los siglos.

Nos confortó la evidencia de que aun quedan por esos pueblos de Dios fientes sensibles capaces de hacerse medio millar de kilómetros a través de la abrupta orografía celtibérica sólo por el gusto de es-

cuchar a un joven tocar el piano.

—¡Vaya, menos mall!—dijo un señor contemplando con inmensa simpatía a los excursionistas.—¡Menos mal que la gente viaja por algo más que por el fútbol!

El repicar de las campanas en el Sábado de Gloria, despertó los espíritus, aletargados en mística concentración por la conmemoración del Sublime Sacrificio de Jesús, conmemorados en esta Semana Santa que tanto arraigo tiene en nuestra ciudad, y donde, manteniendo su austeridad tradicional, vé como cada año aumentan el número de penitentes que forman en la procesión del Santo Entierro, y de devotos que acuden a presenciar el paso de la misma.

De todos los puntos de la provincia, se organizaron autocares para presenciar este fervoroso acto. De San Feliu de Guixols nos llegó también una importante representación, con cuatro omnibus, amén de varios coches de turismo.

Los turistas extranjeros, en gran número por cierto, a lo largo de todo el recorrido, presenciaron el desfile procesional. Entre estos asistentes, medio curiosos, medio atónitos, pero respetuosos y admirativos, había el célebre director y actor del cinema americano Orson Welles.

Tras ese blanco y negro de la pasada semana, la Pascua señaló el resurgir de la vida mundana.

Los espectáculos, encabezados por los cines, ya dieron su nota el Sábado de Gloria, con el estreno de varios films.

El Teatro Municipal, nos presentó una nueva Compañía de ballet.

Por su parte, inauguraron la temporada la Piscina de Gerona, y la Plaza de Toros, esta última, con una novillada entremés.

Con buen éxito de público y crítica, en la Sala Municipal de Exposiciones, el artista gerundense J. Fornells Vilá, presenta lo más reciente de su producción en óleos y acuarelas.

En deportes, muchas fantasías en lo referente al fútbol. Se habla mucho de fichajes sensacionales, capaces de asegurar al Gerona el codiciado título o al menos el segundo puesto con derecho a jugar la liguilla. Y aun cuando sabemos es real la actividad en este sentido, el caso es que a estas alturas de la temporada, se tropiezan con muchas dificultades.

Los Campeonatos de España de Hockey sobre patines se celebrarán en Valencia los próximos días 1, 2 y 3 de Mayo. El Gerona H. C., que recientemente se proclamó campeón de Cataluña de dicha especialidad deportiva, acudirá o los mismos como uno de los más firmes candidatos al título. Saben ellos que toda la afición deportiva gerundense, estará pendiente de sus actuaciones.

El viento frío de los días de Pascua, privó a muchos gerundenses desplazarse a la Costa, tal como tenían proyectado. La visita de vuelta para corresponder a la que nos efectuaron los sanfeliuenses en Semana Santa, queda pues en pié.

GIL BONANCIA